

ACTIVIDAD FAMILIAR

Cartas de Amor... del Papel al Corazón

¿Qué necesitamos?

- Hoja de máquina blanca.
- 1 cucharada de café soluble.
- 1 cucharada de agua.
- Recipiente pequeño.
- Pincel.
- Encendedor.
- Marcador o pluma tinta negra.
- Crayola roja.
- Moneda.

¿Cómo se hace?

Importante: esta actividad debe realizarse con la ayuda de un adulto.

1. Toma tu hoja de máquina y arrúgala por completo, sólo ten cuidado de no romperla. Posteriormente extiéndela y colócala sobre tu mesa de trabajo.
2. Mezclarás en tu recipiente el café soluble y el agua, el barniz que resulte de la mezcla lo utilizarás para cubrir por completo la hoja de máquina que anteriormente habías arrugado. Trata de pintar ambos lados de la hoja, evitando dejar espacios en blanco. Cuando termines de cubrir toda la superficie de la hoja, la dejarás secar.
3. Una vez que tu hoja este completamente seca le pedirás ayuda a tus papás; ellos se encargarán de darle un aspecto viejo a tu hoja. Para ello, tomarán el encendedor y quemarán todo el perímetro de la hoja. Ojo: este paso sólo debe realizarlo un adulto debido a que se trabajará con fuego.
4. Ahora piensa en alguien especial, quizá a alguien a quien extrañes mucho: tus abuelitos, algún(a) primo(a), amigo(a), maestro(a) o compañero(a) de clase. Si ya estás listo para escribir tu carta, toma tu marcador o pluma y comienza a redactarla.
5. Una vez que hayas terminado de escribir tu carta es momento de ponerle tu sello. Pide a tu papá o mamá que tomen la crayola roja y retiren el papel que lo cubre, con el encendedor quemarán la punta de la crayola y dejarán caer un poco de cera derretida sobre en la parte inferior de tu escrito, justo al lado de tu firma.
6. Ahora tomarás la moneda y la colocarás sobre la cera derretida, ¡debes de tener

mucho cuidado! Recuerda pedir apoyo a tus papás.

7. Espera unos segundos para que la cera seque completamente y retira la moneda, notarás que su forma quedó impresa en la cera.

8. Si no puedes entregar la tarjeta físicamente, pide a tus papás que le tomen una fotografía y envíasela a tu persona especial a través del celular.

Información:

La carta escrita es un medio de comunicación y expresión entre las personas a través de la correspondencia, que durante muchos años fue la más importante para estar en contacto y conserva la historia de las personas.

¿Has recibido alguna carta?, ¿Has escrito alguna? Definitivamente las cartas han sido uno de los medios de comunicación más utilizado por las personas, pues a pesar de que en la actualidad la tecnología permite comunicarnos en cuestión de segundos y a distancias enormes, lo cierto es que las cartas son un recurso único y especial, ya que las palabras escritas están destinadas al recuerdo.

Durante el siglo XIX, el dominio del lenguaje era indispensable para la escritura de cartas, no cualquiera poseía esta habilidad que, para su época, era considerada un arte.

Un claro ejemplo de ello es la correspondencia existente de la pareja protagónica del Segundo Imperio Mexicano: Maximiliano de Habsburgo y Carlota de Bélgica, pues gracias a sus cartas podemos conocer la relación, entendimiento y preocupación que tenían el uno por el otro cuando se separaban debido a sus responsabilidades.

El 28 de mayo de 1864 arribaron al puerto de Veracruz, los emperadores de México, Maximiliano de Habsburgo y Carlota Amalia, quienes habían recibido la propuesta de encabezar una monarquía en México apoyados por el partido conservador, que tenía una alianza con Napoleón III, tras la Intervención Francesa. No fue fácil convencer al Emperador de tomar las riendas de México, pero finalmente firmando el tratado de Miramar accedió a gobernar en México.

Durante el Segundo Imperio mexicano, hubo dos gobiernos al mismo tiempo: la monarquía encabezada por Maximiliano y Carlota y el gobierno republicano de Benito Juárez, quien trasladó su gabinete a diversas ciudades, incluida Monterrey. Este sólo fue el comienzo de un corto imperio que finalizó con la retirada de Carlota a Europa, para solicitar apoyo y con el fusilamiento de Maximiliano en Querétaro, el 19 de junio de 1867, y la restauración de la República.

La historia de estos personajes quedó plasmada en una serie de cartas que se enviaron uno al otro, échale un vistazo a la siguiente información.

“Angel bienamado:

Hoy hace tres años que fundé la verdadera y bella felicidad de mi vida ¿cómo encontrar palabras para agradecerte todo el amor y lo bueno que me has demostrado en tan gran medida en este tiempo? Eres la estrella de mi vida, la única en quien confío y me ilumina en tiempos oscuros.”

Maximiliano de Habsburgo, 27 de julio de 1860.

“¡Ay, si estuvieras conmigo! Pero solos como en el mes de junio, para mi tan feliz que quizá fue la época más bella de mi vida. Los dos en el callado pabellón de Miramar, sin que nos visitaran ni visitáramos a nadie, ése es el ideal de mi vida.”

Maximiliano de Habsburgo, 1 de febrero de 1860.

“Adiós, tesoro adorado. Te abrazo y casi no puedo esperar volver a verte... Si realmente eres humano y no ángel y porque solo soy feliz cuando vivo a tu lado”.

Carlota de Bélgica, 4 de septiembre de 1864.

“Amado tesoro, abrazándote muchas veces, pienso de continuo en ti y espero que te conserves bien. Aquí nos vemos, fuera del sol del que te hablé, ni siquiera una señal del verdadero, que debe estar al parecer muy ocupado brillando sobre ti. Cuídate, caro tesoro, y me quedó. Tu fidelísima esposa Carlota”.

Carlota de Bélgica, 8 de abril de 1865.

La historia entre Maximiliano y Carlota ha quedado inmortalizada, pasando del papel a la memoria. A través de su puño y letra quedó la evidencia de que, a pesar del tiempo, la distancia o las adversidades que se presenten las palabras para un ser querido siempre serán un alivio.

Ahora es momento de que tú al igual que estos personajes immortalices tu memoria a través de las palabras.

Te invitamos a escribir una carta para alguien especial en estos momentos en los que debemos cuidarnos y permanecer resguardados en casa... ¿ya sabes a quién se la enviarás?

3 Museos Contando Tu Historia.



3museos.com